

71. Casa de Francisco de Vargas, conquistador, vecino de México. Vino con Cortés.

- Hernando de Vargas..... nieta.
- Joan de Vargas..... nieta.
- Melchior de Vargas..... nieta.
- Luis Fernández de Solórzano, por la mu-
ger..... nieta.

Ligítimos.

72. Casa de Francisco de Sta. Cruz, conquistador y vecino de México. Vino con Narvaez.

- Don Antonio Polanco..... nieta.

Ligítimo.

73. Casa del Capitan y Adelantado Don Francisco de Montejo, que vino con Cortés, Capitan y conquistador desta Nueva España y provincia de Yucatan, donde fué su adelantamiento. Era noble y natural de Salamanca, donde tenia casa de patrimonio antigua y de nobles, muy notoria.

- Tiene indios. Don Juan Maldonado de Montejo es su nieta por via materna..... nieta.

Ligítimo.

74. Casa de Francisco de Solis Casquete, Señor que fué de Tamaçulapa.

- Alonso de Solis..... nieta.

Estoy en duda si esta sucesion es ligítima.

En la letra G las casas siguientes:

75. Casa del Capitan Gutierre de Badaxos. Vino con Narvaez. Fué el primero que puso bandera y subió al Cu grande

del Tlatilulco y le ganó, que fué como subir á la altura de una pirámide, cosa hazañósima.

Y porque en este particular vaya declarado qué es Cu, pues los que han escrito en materia de Indias no lo han hecho, quiero decirlo por ser apropósito y por alegar é intimar el hecho tan grande que el capitan Badajoz hizo, poniendo bandera en el Cu de Sanctiago Tlatilulco, que fué una gran hazaña, y el scarmentar á aquella parcialidad tan belicosa y tan igual á los mexicanos, que es todo una cosa.

Cu, entre los indios, es templo y fortaleza, ó pirámide y laberintho, que de todo tenia. Pirámide es un monte altísimo, maravillosamente labrado de piedra, de hechura de un monton de trigo y de la forma que se hace la llama del fuego encendido, sigun dice San Isidoro, libro quinze, cap... Ethimo: que comienza desde su principio grueso, y vase, quanto mas alto va en su gordor, disminuyendo, hasta que se remata en punta ó en pico; finalmente: comienza en ancho y el fin dél es angosto. Esta es la forma.

Algunas destas eran triangulares ó de tres squinas, otras de quatro. De tales y tan fuertes piedras las hacian, que segun refiere Diodoro, libro 2.º, cap. 2.º, algunas duraron mil años, otras mas de tres mill y quatrocientos, que aquellos edificios no se cayeron ni fenecieron. Los oficiales y gente que para hacer una se juntaron, sigun Diodoro, fueron trezientos y treinta y seis mil hombres, y tardaron veinte años; y lo mismo dice Plinio, libro 36, cap. 11, y añade que tres pirámides tardaron en edificarse 78 años y 4 meses. Traian la piedra escogida de Arabia á Egipto, donde estas pirámides se inventaron; y dice Plinio que en solo rábanos, cebollas y axos, se gastaron 1800 talentos de dineros; y Erodoto dice, y muy bien, que pudieron ser peso de oro y de plata y de estaño ó de yerro, y algunas veces valia cada talento cinquenta ducados, y otras son de 72, y otras de 120, y finalmente, aquella era una suma grandísima, y por tal la encarece Plinio. Ocupaba el pie de la mayor pirámide, sigun Diodoro, mill y seiscientos y ochenta pies en quadra, y sigun Plinio, 240 más. El altura, sigun San Isidoro, excedía toda la altura, que por manos de hombres pue-

Hecho famoso del Capitan Badajoz, con discurso de otras cosas en propósito y de gusto.

Qué es pirámide y su forma. Qué significa los templos de los indios, que llamaban Cues.

Duraron algunas pirámides mill años, y otras mas de 3.400. Y para hacer una pirámide destas se juntaron trezientos y 36 mill hombres, y tardaron 20 años en hacerla; 3 pirámides tardaron en edificarse 78 años y 4 meses.

de ser hecha, por lo qual ninguna medida tenia la sombra de las pirámides. Josepho, en el libro 2.º, cap. 9, de las antigüedades, dice que Fharaon, teniendo en servidumbre á los hijos de Israel, los costringió á que edificasen ciertas ciudades y pirámides para los ocupar y tribular, para que no tuviesen ociosidad ni lugar para pensar en su liberacion, y así parece por la escritura: *Ecce populus filiorum Israel multus et fortior nobis est. Venite, sapienter opprimamus eum, ne forte multiplicetur, et si ingruerit contra nos bellum, addatur inimicis nostris, expugnatisque nobis egrediatur de terra, &c.* Exodi, cap. 1 et. 5.

Y así mismo tenia este Cu del Tlatilulco, salas, dormitorios, retretes, aposentos altos y baxos, muchas puertas y caminos con mill entradas y salidas, celdas, cuevas y escuridades, con mill dificultades, que aun los mismos sacerdotes que las sabian y moraban, no atinaban con las entradas y salidas; de suerte que era mas aun que pirámide, y era laberintho, que lo uno y lo otro servia de casa de los dioses y fortaleza y defensa de su pueblo.

Qué es
laberintho

Laberintho es casas con grandes fortalezas, con inextricables entradas y salidas y cámaras con rincones tan secretos, que los enemigos que acaeciese á entrar en ellas se pudiesen scapar á maravilla. Así lo dice Aristóteles en el 7.º de la Política: *ad securitatem tutelamque civitatis utilior erat antiquorum ædificatio habent n. illorum ædificia inextricabiles aditus, ex quibus nisi consueti evadere vix possunt, et inscrutabiles latebras, si qui aggredierent. . . &c.*

Laberintho es, ó era, obra potentísima y espantable invencion para mostrar la sotleza del humano ingenio sobre las pirámides y todas las otras obras hechas por hombres. Contenia en sí el laberintho mill caminos, vueltas y revueltas que llamasen ambages, encuentro y rencuentros, entradas y salidas inexplicables, muchas puertas para entrar; los que pensaban entrar salian, y los que creian salir entraban. De lo qual dice Boecio, libro tercero, prosa de Consolacion: *ludisne inquam me inextricabilem labyrinthum rationibus texens quo nunc quidem qua egrediatis introeas, nunc vero quo introieris egre-*

diare. Y Virgilio, en el 5 de las Eneidas: *Ut quondam Creta fertur Labyrinthus in alta, Parietibus textum cæcis iter, accipitemque. Mille viis habuisse dolum, qua signa sequendi Falleret indeprencus, et irremcabilis error.* Y Erodoto, libro 2.º: que tenian doze salas cubiertas. Y Plinio dice de bóveda y doze puertas, unas contrarias de otras, seis á la parte del norte ó septentrionales, y seis al mediodia, todas dentro de un muro. Habia dos maneras de aposentos: unos debajo de tierra y otros encima de aquellos. De las salidas por lo alto y de las entradas por las salas, que eran diversísimas, dize Erodoto que infinitamente se admiraba y se holgaba. De las salas entraban en las secretísimas cámaras; de las cámaras en otras mas arrinconadas; de aquellas subian á las solanas; de las solanas descendian á las mas secretas cámaras; de aquellas en otras salas. Todas estas piezas, paredes y cobertura dellas era de piedra mármol, muy blanca y muy perfectamente labrada y de figuras diversas, por maravilla adornado. Pomponio Mela, libro 1, cap. 9, dice que el laberintho de Egipto tenia mill casas comunes y doze palacios Reales. Estrabon, en el libro 17, quenta 27, y Plinio, libro 36, cap. 13, afirma en el mundo haber quatro laberinthos: el primero y mas digno de admiracion fué la Casa Real del Rey Mótemudi de Egipto; el segundo, de Creta ó Isla de Candia; el tercero, en la Isla de Lemos, una de las del Archipiélago; el quarto, el que mandó edificar en Italia Porsena, Rey de Tuscia, para su sepultura. Finalmente: los laberinthos, grandezas de edificios de las Indias y de los Reinos del Pirú ¿quién los podrá contar? Y si á ello me pusiese, que sé de muchos, seria dar á este particular materia de inmensidad, y solo me contento con este rasguño, quedando bien probado que estos templos ú Cues son pirámides y laberinthos, y que en subirlos por fuerza parece un imposible y más dificultoso que escalar una muralla ó torre; y en sus guerras y conquistas los indios, quando llegaban los enemigos á poner bandera en el Cu ó pirámide, sin más diligencia era rendido el pueblo, y los Señores venian, los braços cruzados, á rendirse y pedir misericordia. Y es de entender que la pirámide del Tlatilulco, como segunda ciudad, cabeça, y en sangre, nacion y pa-

rentesco una con México, que sería la obra y la altura incomparable, y la defensa y ofensa que estuviese en ella contra los nuestros sería todo á medida de la grandeza del templo, pues era el último remedio de los tlatilulcos; y así lo fué muy grande y gran medio para que mas presto se acabase la guerra el escalarle y subírsele el dicho capitán, que todo debió de ser con gran peligro y ánimo, dando el fin y punto de un hecho tan heroico. Advirtiéndolo como se debe, que pocos entienden el efecto, y así escurecen esta hazaña por no darle su lugar; y porque lo que ocurre es de gusto y de historia nueva, y no sea todo en este catálogo pelotear nombres y sucesiones, voy entremetiendo á propósito lo que se ofrece, y ahora de nuevo entresacaré para que se guste de lo uno y de lo otro, porque la variedad de los acontecimientos hace conversacion y es muy natural al hombre desear saber.

Rebelion
del Tlatilul-
co, y la
causa, con-
tra Mexico,
y castigo
y conquista
que hicie-
ron los Me-
xicanos
de los tlati-
lulcas.

Y es lo mucho que Axayacatzin, sexto Rey de México, hijo de huehue Motectzuma Ilhuicamina, primero deste nombre, en el 5.º año de su reinado se levantó en la ciudad contra él, entre los mexicanos y tlatilulcos, una rebelion que le puso en gran cuidado por ser los unos y los otros deudos, hermanos y amigos, y de un origen y cepa, porque no habia más de la division de los barrios, que en lo demás todos eran iguales y mexicanos. La causa deste ruido fueron dos mancebos traviosos, hijos de señores de México, los quales, saliendo un día al mercado que en la plaza de México se hace, hallaron en él unas moças, hijas de caballeros de Tlatilulco, que acaso habian venido al tianguetz, y diciéndoles algunas palabras jocosas y de burla, y ellas respondiendo al mesmo tono, les rogaron los dejasen ir en su compañía, y ellas lo admitieron; y llegó la burla á tanto, que antes que llegasen á los términos del Tlatilulco las trataron con mucha deshonestidad, violándolas la puridad y entereza de sus personas. Ellas, vista la violencia y fuerza que se les habia hecho, quejéronse á sus padres, hermanos y deudos, y á los mayores de su república, y todos sintieron mucho la afrenta. Los tlatilulcos, desta rabia alçaron por Rey á Moquihuiz; siendo hasta entonces sugetos á la corona real de México, alçáronse contra su Rey y cabeça, y

los mexicanos salieron al castigo animados de su razon y de la del valeroso Tlacaélel, tío del Rey, que en vida venció muchas batallas, y despues de muerto, como otro Cid. Arremetieron los mexicanos con solo decirles: ea, hijos míos, aquí no hay que subir cuestras, ni bajar quebradas, ni andar largos ni prolijos caminos, ni probar temples indiferentes en riesgo de vuestra salud: veis ahí á vuestros enemigos; á las espaldas de vuestras casas y solares están: ea, arremeted, valerosos aztecas, culhuas y mexicanos; meteos, hijos míos, debajo de la rodela; apretad bien el spada, estended bien vuestro brazo; nadie me eche pie atrás, sino adelante, aunque murais como valientes mexicanos, que mas os quiero muertos que no vivos con deshonor de vuestra nacion. Tuvo tanta autoridad y dió tanto valor con esto, que de aquella arremetida ganaron los mexicanos la plaza y el gran Cu, donde los tlatilulcos habian jurado á su dios de ensangrentar las gradas y su statua con la sangre de los mas ilustres mexicanos: y los tlatilulcos, desamparado el Cu, se metieron huyendo por las acequias y tulares, unos hasta los pechos, y otros hasta las gargantas, porque no dejaban los mexicanos hombre á vida, no dejándoles salir de las acequias y carriçales hasta que la ciudad fuese saqueada, haciéndoles que cantasen, sin salir del agua, como tordos, y graznasen como urracas, y arremedasen á los patos y ánsares; y á este son se saqueó el Tlatilulco, levantando los mexicanos gran algazara, mofa, risa y burla; y hasta hoy día llaman á los tlatilulcas yacatzentotome, que dice grasnadores y arrendadores de aves marinas y tordos; y siempre les dan con ello en la cara, de lo qual se afrentan mucho y llegan á matar á lanchazos y pedradas á quien se lo osa decir. De allí adelante los tlatilulcas, como traidores, fueron tributarios y pecheros como las demás ciudades, porque hasta entonces eran libres, y tan previligiados como los mexicanos sus hermanos, haciéndoles tributar mantas, ceñidores, plumas, joyas y piedras, armas, esclavos, de 80 en 80 días. Quitoles el Rey de México la statua de su dios Huitzilopuchtli y hizo de aquella pirámide y templo secreta y muladar de los mexicanos, como los tlatilulcas habian jurado de hacerlo del templo de México.

Desde aquel dia los hacian pechar y tributar y ir á las obras públicas y comunes, y hacian que llevasen el fardaje y bastimentos cargados á las guerras; y á la casa real de México á barrer y regar, y á acarrear agua y leña y á ser guardas y tlapixques de Palacio. Tomáronles la plaça y repartiéronse entre los señores mexicanos que la ganaron, y la parte que á cada uno cupo; que los tlatilulcas que allí hiciesen asiento, de todo lo que vendiesen diesen alcabala de cinco uno, y así se repartió; prohibiéronles no traxesen mantas ricas y usasen las viles de nequen, como gente abexacta y apocada; y que no usasen çapatos, ni entrasen, aunque fuesen señores, calçados en Palacio; y que no pudiesen entrar de una manera ú otra sin licencia del Rey, si nó fuesen los sirvientes; que no usasen beçotes ni orejeras de oro, que son çarcillos. Esto sintieron mucho por la antigua costumbre y casi natural que tenian de usarlos: y no fueron las gentes destas Indias solas, ni los primeros tampoco lo fueron en horadarse las orejas y poner en ellas aquellas cosas de oro, pues en spaña traen las mugeres çarcillos, de lo qual los franceses burlan y escarnecen, teniéndolas por barbarísimas. Esto no era tenido entre otras naciones por feo, pues entre los indios y otra gente debia de ser tambien, pero los hombres se arreaban dello. Esto parece por lo que leemos en el Exodo, y es que quando Moises se tardaba en el monte y los judios pidieron á Aron que les diese dioses que adorasen y los guiasen en el desierto, por detenellos y no hacer cosa tan nefanda, mandoles que trujesen todas las joyas que tuviesen de oro que se ponian en las orejas las mugeres, y hijos y hijas, creyendo que de pura cudicia no las trujeran; pero traídas todas, él de miedo no le matasen hízolas todas fundir, y dícese que por arte del diablo salió hecho un bezerro:

Exodo 32. *Tollite in aures aureas, de uxorum filliorumque et filiarum vestrarum auribus, et afferte ad me.* Exodi 32. Por decir de las orejas de vuestros hijos, se colige claro antiguamente los hombres, ó al menos los mancebos, acostumbrar á traer çarcillos ó cosas semejantes en las orejas: en otra manera era vituperiosa cosa y gran injuria entre los hebreos horadalles por justicia las orejas; y esto se hacia á los esclavos que eran he-

breos, los quales, si los compraba el señor, mandaba la ley que se sirviese dellos seis años y al séptimo los habia de dejar libres con mugeres y hijos; y si el tal esclavo no queria recibir la libertad sino quedarse todavia esclavo por el amor que al amo y señor tenia, mandaba la ley que con un cinzel con que suelen los çapateros sacar los bocados de los agujeros que hacen á los cintos ó á otras cosas hechas de quero, horadasen al tal esclavo la oreja, y desde allí habia de ser esclavo perpetuo: *perforabitque aurem ejus subula.* Exodi 21. Tambien quitó el Rey á los tlatilulcos que no trajesen plumas galanas, ni saliesen al tianguex ó mercado, ni se sentasen en las encruzijadas, ni á las casas puertas, sino que como mugeres estuviesen recogidos en sus casas. Todos estos entredichos y penitencias tuvieron los tlatilulcas y les duraron mas de ochenta ú 90 años, desde el Rey Axayacatzin hasta Motectzuma el conquistado, dos reyes en medio de los dos, hasta que por mano y valor deste capitán y valiente stremeño se libertaron desta servidumbre y sclavonia cruel, y libraron sus almas del cautiverio de Belzebut.

Moteczuma y sacerdocio y los demás, los reyes y pueblo, siempre á los principios creyeron por sus caracteres y pinturas con que se entendian y escribian sus historias, que los spañoles eran dioses, hijos de Quetzacoatl, y así parece que quando el Marqués llegó al puerto de Chalchicoeca, que es San Juan de Ulua, embió Motectzuma á un gran caballero su privado, que se llamaba Tlilancalqui Tlilpotonqui, á dar á Cortés la bienvenida y á llevarle un suntuoso y rico presente. El principal recado que llevó fué decirle de su parte que le dijese á él y á sus compañeros, que si era su voluntad de llegar (á) aquella su ciudad de México, donde en su nombre gobernaba todo aquel reino, que se lo avisase porque le tuviese aparejado el asiento y trono de su reinado, pues era suyo, y él su vasallo, y como á tal señor y hijo del dios Quetzalcoatl le estaba aguardando.

Y despues, en la entrada de México, en la calçada de Cu-
yacan, saliendole á recibir Moteczuma, llegados á Tocititlan, que es junto á la primera cruz, le dixo por lengua de Marina:

Moteczuma y los suyos creyeron al principio que los spañoles eran dioses.

Ofrece Moteczuma el reino á Cortés.

dile á este dios, que sea muy bien venido á esta su ciudad, de cuya presencia y vista yo me recreo, y que pues yo he estado en su lugar y reinado y regido el reino que su padre el dios Quetzalcoatl habia dejado, en cuyo asiento y estrado yo indigno me he sentado, y cuyos vasallos he regido y gobernado; y que si viene á gozar deste reino que es suyo, que aquí está á su servicio y que yo hago dejacion dél pues en las prophecias de nuestros antepasados lo hallo prophetizado y escrito; y que lo tome muy en buen hora, que yo me sujeto á su servicio y voluntad, &c. Y no hay duda sino que Motecçuma tuvo un coraçon asombrado, y él y todos los suyos llenos de lágrimas no alçaban el coraçon y las manos por entonces; y se puede decir por él y los suyos lo que dixo el Emperador nuestro Señor del Rey Chico de Granada. Y el Motecçuma fué digno de perderlo todo, quien con coraçon tan pusilánimo lo dió todo, y metió por sus puertas á gente strangera, que despues en el arrepentimiento no tuvo otro remedio que lágrimas; y puédese decir muy bien por él lo que dixo la madre del Rey Chico de Granada, y el Emperador nuestro Señor en consecuencia dello, y fué: que saliendo de su ciudad de Granada con todos sus caballeros, volvió los ojos á ella y empezaron todos á llorar; y como á la madre del Rey, que iba delante, se lo dijessen, dió un palo á la yegua en que iba, y dixo estas palabras: justa cosa es que el Rey y los caballeros lloren como mugeres, pues no pelearon como caballeros; y contandole el quento á Su Magestad, dixo: muy gran razon tuvo la madre del Rey en decir lo que dixo, é ninguna tuvo el Rey su hijo en hacer lo que hizo, porque yo, si fuera él, ó él fuera yo, antes tomara esta Alhambra por mi sepultura, que no vivir sin reino en el Alpujarra. Y volviendo á la historia, en mill lugares y ocasiones parece este ofrecimieto y humildad con que los tenian y acataban por dioses; mas con el trato vinieron á conocer que eran hombres mortales y sujetos á las flaquezas humanas, y poco á poco á caer en la quenta y á ponerse con ellos á tú por tú, y á perderles el respeto y á darles bien en que entender.

Sirvió el Capitan Badoxos muy bien en la conquista y pacificacion desta Nueva Spaña. Casó con hija de Francisco

Dicho de la madre del Rey chico de Granada.

Dicho del Emperador, tan valeroso en las palabras como en los hechos.

de Horduña, conquistador. Tuvo por repartimiento el pueblo de Tlaculula y Tuspa, encomienda muy pobre. Vivió 118 años, y yo le conocí y sé esto muy bien. Su hijo mayor es Graviel de Chávez; succedió en los indios, de muy poca renta, y está muy pobre; y aunque los antecesores de Vuestra Excelencia le han proveido, Vra. Excelencia so le ha honrado más, pues le tiene en la ciudad de Cholula.

Son descendientes del conquistador:

Tiene los indios. Graviel de Chávez..... hijo.
 Gutierre de Chávez..... nieto.
 Melchior de Betanços..... nieto.
 Joan Cabeças..... nieto.
 García Cabeças..... nieto.
 Don Miguel de Soto, por la muger nieto.
 Simon de Trejo, por la muger..... nieto.

Ligitimos.

76. Casa de Gaspar Dávila Quiñones, hombre hidalgo y de á caballo en la conquista, que fué calidad. Vino con Narvaez.

Melchior Dávila Quiñones hijo.
 Antonio de Saavedra..... nieto.
 Rodrigo Ruiz Pardo nieto.
 Joan Ruiz Pardo... .. nieto.
 Luis Dávila..... nieto.
 Don Gaspar de Benavides, por la muger,
 aunque es ya difunta, que dejó hijos. nieto.

Ligitimos.

77. Casa de otro Gaspar Dávila, conquistador. Vino con Cortés.

Gaspar Dávila, el tuerto..... nieto.
 Joan Ortiz de la Rea bisnieto.
 Alonso Dávila..... bisnieto.
 Gaspar Dávila..... bisnieto.
 Francisco Dávila..... bisnieto.
 Diego Ortiz de la Rea..... bisnieto.

Joan Mexia, por la muger..... bisnieto.
Ligítimos.

Hechos
hazañosos
de Geróni-
mo López,
en cu-
ya memoria
tiene
privilegio.

78. Casa de Gerónimo López, conquistador. Vino á Tezcuco. Tuvo voto en Cabildo en ausencia de un Regidor de México que fué á Castilla. Sirvió en las conquistas de México y Pánuco y toda su tierra, y Tututepec y conquistas de las sierras y provincias de los Yopiltzincos y costa de la Mar del Sur hasta la villa de Çacatula, provincias de Motin, y provincias de Alima y Colima y Teçumapan. Tuvo muy honrados servicios y atrevimientos en la guerra, de que hubo grandes efectos. Vinieron por señorios y naciones á rendirse al servicio de Su Magestad. Y entre otros sucesos que tuvo, fué que pasó un rio muy grande él solo, á nado, encima de un caballo, armado, y de la otra parte staban muchos indios de guerra con los quales peleó, y con su esfuerço los desbarató y mató muchos dellos: y despues se halló en la entrada que se hizo por la costa de la mar del Sur en demanda de las Amazonas, en la qual entrada se conquistaron muchas provincias de diversas partes y lenguas. Tuvo frequentes rencuentros con mucho número de indios de guerra, en que venian en la delantera 4 ó cinco esquadrones de gente bien adereçada con sus banderas; en el qual rencuentro se adelantó de la gente spañola, solo en su caballo, y dió en un squadron de los dichos indios y los rompió, y con su lança derrocó y mató tres capitanes que iban con sus banderas apellidando la gente. Y demás desto, en otro rencuentro en que se halló, habiéndose retraido los indios y hecho fuerte en una poblazon de la tierra que la cercaba un braço de mar donde los spañoles no podian entrar ni perjudicalles porque la naturaleza del sitio y del agua los defendia, se entró á nado encima de su caballo é lo pasó, por lo qual los indios se desbarataron y començaron á huir y les hizo poner fuego á la dicha poblazon, y hecho se tornó el dicho Gerónimo López á pasar á nado, lo qual fué causa que los indios se diesen al servicio de Su Magestad; en los quales sucesos tuvo muchas heridas y muchos trabaxos y peligros. Hay desto bastantísimas informaciones, y constando dellas en

el Real Consejo de las Indias, otorgó en esta conformidad privilegio de armas al dicho Conquistador con muy honradas y favorables palabras, dándole un scudo que lo hace quatro quartos una cruz, la media colorada y la media amarilla; y en el quarto alto de la mano derecha, en campo azul, el norte; y el quarto debajo del, en campo blanco, un leon coronado levantado en los pies; y en el quarto alto de la mano izquierda, el campo colorado, el dicho Gerónimo López armado, en un caballo blanco, con la spada en la mano, desnuda, y los dichos tres capitanes con sus banderas, muertos; y en el otro quarto debajo deste una torre sobre un rio; y por orla del dicho scudo ocho cruces, las cinco coloradas en campo amarillo, de la mitad del scudo arriba, y de la mitad del scudo abajo las otras tres cruces amarillas en campo colorado; y por timble del dicho scudo un almete con un leon encima dél, en señal del sfuerço y ánimo y constancia con que sirvió en las dichas guerras y conquistas.

Son sus descendientes:

| | | |
|---------------|--|--------|
| Tiene indios. | Gerónimo López..... | hijo. |
| | Pero López de Rivera..... | hijo. |
| | Don Gerónimo López de Peralta..... | nieto. |
| | Don Fernando de Rivadeneira, por la muger..... | nieto. |
| | Diego de Villapadierna..... | nieto. |
| | Gerónimo López de Mendoça..... | nieto. |

79. Casa de Gerónimo Ruiz de la Mota, vecino de México y conquistador. Vino á Tezcuco antes de ganarse México y fué capitan de uno de los 13 bergantines.

| | | |
|-------------------|-----------------------------------|--------|
| Está ciego. | Alonso de Nava..... | verno. |
| Tiene los indios. | Don Antonio de la Mota..... | nieto. |
| | Gerónimo de Nava..... | nieto. |
| | Diego de Nava..... | nieto. |
| | Don Fernando de Portugal..... | nieto. |
| | Capitan Agustin de Sotomayor..... | nieto. |
| | Luis Cabrera..... | nieto. |

Pedro de
Nava, nieto.
Niculás de
Nava, nieto.
Alonso
de Nava.

Alvaro de Grado, por la muger..... nieto.
Ligítimos.

Tambien son nietos por la abuela de Francisco de Orduña, conquistador.

80. Casa del Capitan George de Alvarado, hermano del Adelantado Don Pedro, caballeros conocidos que vinieron con Cortés; y la sucesion del George de Alvarado es la que se sigue:

Tiene los indios. Don Jorge de Alvarado. De presente es
Gobernador de Honduras..... nieto.
Tiene indios. Don Ángel de Villafania..... nieto.
Don Juan de Sámano, por la muger... nieto.
Don Jorge, hijo del Gobernador..... bisnieto.

Tambien son nietos, por la cepa materna, del Gobernador Tesorero Alonso de Estrada.

Don Pedro de Alvarado..... bisnieto.
Don Jorge de Alvarado..... bisnieto.
Otro Don Ángel de Villafania..... bisnieto.

Estos tres son del segundo matrimonio del Gobernador Don Jorge. Viven en Madrid.

Don Joan de Sámano, el moço..... bisnieto.
Ligítimos.
Iligítimo. Don Joan de Alvarado, hijo natural, es-
pañol..... hijo.

81. Casa de George Carrillo, vecino de Colima, conquista-
dor. Vino á Tezcuco.

Antonio Carrillo..... hijo.
Ligítimo.

82. Casa de Gómez de Paniagua, vecino de la Puebla y conquistador.

Don Joan Patiño..... nieto.
Ligítimo.

83. Casa de Gonçalo Rodríguez de la Madalena, vecino de la Puebla, conquistador, que vino á Tezcuco.

Jusepe Rodríguez de Leon..... hijo.
Tiene los indios. G.º Coronado..... nieto.
Diego Serrano..... nieto.
Bernardino de Soria..... nieto.
Gerónimo de Leon..... nieto.
Tomás de Aguilar..... nieto.
Damian de Aguilar..... nieto.
Ligítimos.

84. Casa de Gregorio de Villalobos, vecino de la Puebla y conquistador. Vino quando Gerónimo López, y quedó con otros en la Veracruz, por mandado de Cortés.

Gregorio Romano, nieto por la muger.
Está en Castilla. Es hermano del Obispo de Tlaxcala.
Miguel Rodríguez de Guevara, Alguacil
mayor de la Puebla. Por la muger.. nieto.
Ligítima sucesion.

85. Casa de Gregorio de Monjaraz, el sordo, vecino de Guaxaca, conquistador, hermano del Capitan Monjaraz.

Gerónimo de Monjaraz..... hijo.
Matheo de Monjaraz..... nieto.
Ligítimos.

86. Casa de Graviel Bosque, conquistador.

Graviel Bosque..... hijo.
Ligítimo.

87. Casa de Gregorio de las Rivas, conquistador. Vino á Tezcuco. Fué vecino de la Puebla, y siendo Alcalde mayor